

La cuentística temprana de Mario Vargas Llosa

Bičanić, Laura

Undergraduate thesis / Završni rad

2023

Degree Grantor / Ustanova koja je dodijelila akademski / stručni stupanj: **University of Zagreb, Faculty of Humanities and Social Sciences / Sveučilište u Zagrebu, Filozofski fakultet**

Permanent link / Trajna poveznica: <https://um.nsk.hr/um:nbn:hr:131:015183>

Rights / Prava: [In copyright](#)/[Zaštićeno autorskim pravom.](#)

Download date / Datum preuzimanja: **2025-03-27**



Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
University of Zagreb
Faculty of Humanities
and Social Sciences

Repository / Repozitorij:

[ODRAZ - open repository of the University of Zagreb
Faculty of Humanities and Social Sciences](#)



Universidad de Zagreb

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Departamento de Estudios Románicos

La cuentística temprana de Mario Vargas Llosa

Estudiante:

Laura Bičanić

Tutor:

Dra. Gordana Matic

Zagreb, el 1 de septiembre de 2023

University of Zagreb

Faculty of Humanities and Social Sciences

Department of Romance Languages and Literature

The Early Short Stories of Mario Vargas Llosa

Student:

Laura Bičanić

Supervisor:

Gordana Matic, PhD

Zagreb, September 1, 2023

Sveučilište u Zagrebu

Filozofski fakultet

Odsjek za romanistiku

Rana pripovjedna proza Marija Vargasa Llose

Student:

Laura Bičanić

Mentor:

dr. sc. Gordana Matic

Zagreb, 1. rujna 2023.

Resumen

El objetivo de este trabajo de fin de grado es ubicar al escritor peruano Mario Vargas Llosa, su relato “Los cachorros” y su única colección de cuentos, *Los jefes*, compuesta de seis cuentos: “Los jefes”, “El desafío”, “El hermano menor”, “Día domingo”, “Un visitante” y “El abuelo”, dentro del contexto del *Boom* latinoamericano. Asimismo, se investigan las circunstancias del *Boom*; el aspecto político y social de la Revolución cubana y se comentan los rasgos de “la nueva novela”, dado que es el género literario que predomina en la época del *Boom*. Luego, se observa el papel que tienen los elementos biográficos del escritor galardonado con el Premio Nobel, Mario Vargas Llosa, en sus obras. Después de esa contextualización detallada, se lleva a cabo un análisis del relato “Los cachorros” y la colección de cuentos *Los jefes*, en el que se relacionan los personajes y los espacios de los cuentos con el motivo de la violencia, que es el motivo central de esas obras.

Palabras clave: Mario Vargas Llosa, literatura del *Boom*, narrativa breve, *Los jefes*, “Los cachorros”

Abstract

The goal of this undergraduate thesis is to situate the Peruvian writer Mario Vargas Llosa, his short story “Los cachorros” and his only collection of short stories *Los jefes*, composed of six stories: “Los jefes”, “El desafío”, “El hermano menor”, “Día domingo”, “Un visitante” and “El abuelo”, within the context of the Latin American *Boom*. This undergraduate thesis examines the circumstances of the *Boom*, the political and social aspect of the Cuban Revolution and discusses the characteristics of “the new novel”, since it was the predominant literary genre of that specific period. As well as the role of the Nobel-winner’s biographical elements in his literature. After this detailed contextualization, the story “Los cachorros” and the collection of short stories *Los jefes* are analyzed, establishing connections among the characters and environments in the stories, to the motif of violence, which is the central motif of these short stories.

Key words: Mario Vargas Llosa, Latin American *Boom*, short stories, *Los jefes*, “Los cachorros”

Sažetak

Cilj ovog završnog rada je smjestiti peruanskog pisca Maria Vargasa Llosu, njegovu kratku priču „Los cachorros” i njegovu jedinu zbirku kratkih priča *Los jefes* sačinjenu od šest priča: „Los jefes“, „El desafío“, „El hermano menor“, „Día domingo“, „Un visitante“ i „El abuelo“, u kontekst latinoamerički *Boom*. U ovom se završnom radu također istražuju okolnosti latinoameričkog *Booma*, politički i društveni aspekt Kubanske revolucije te se govori o karakteristikama „novog romana“, budući da je to bila dominantna književna vrsta tog specifičnog vremenskog razdoblja. Proučava se uloga biografskih elemenata u djelima Nobelom nagrađenog književnika. Nakon ove detaljne kontekstualizacije, analizira se pripovijetka „Los cachorros” i zbirka pripovijedaka *Los jefes*, povezujući likove i mjesta radnje odnosno okruženje u pričama s motivom nasilja, koji je glavni motiv ovih pripovijedaka.

Ključne riječi: Mario Vargas Llosa, latinoamerički *Boom*, pripovjedna proza, *Los jefes*, „Los cachorros”

Índice

1. Introducción	1
2. El <i>Boom</i> latinoamericano	2
3. La vida y los éxitos de Mario Vargas Llosa	5
3.1. Mario Vargas Llosa y el <i>Boom</i> latinoamericano	7
4. Presentación de <i>Los jefes</i> y “Los cachorros”	10
5. Análisis de la cuentística temprana de Mario Vargas Llosa.....	13
5.1. Personajes	13
5.2. Espacios	15
5.3. Violencia.....	17
6. Conclusión	21
7. Bibliografía	24

1. Introducción

Este trabajo tiene como objetivo contextualizar y analizar la cuentística temprana del autor peruano Mario Vargas Llosa. Concretamente, cuando se menciona la cuentística temprana de Mario Vargas Llosa se sobreentienden dos obras que se comentarán en este trabajo: el cuento titulado “Los cachorros” y la colección de cuentos titulado *Los jefes*. Esta segunda obra está compuesta de seis cuentos: “Los jefes”, “El desafío”, “El hermano menor”, “Día domingo”, “Un visitante” y “El abuelo”. Antes de comenzar el análisis de las obras, hay que tener en cuenta la época en la que las obras en cuestión se crearon; es decir, hay que contextualizar las obras, entender bien el período, las circunstancias sociales y las tendencias literarias de esa época. También es necesario ver cómo la vida del autor influyó en sus obras; en concreto, en qué manera los elementos de la vida de Mario Vargas Llosa lo inspiraron para escribir *Los jefes* y “Los cachorros”.

El *Boom* latinoamericano es la época de los años sesenta del siglo XX en la que sucede el gran florecimiento de la literatura hispanoamericana, especialmente fuera del continente. También suceden cambios significantes en cuanto a fuerzas sociales, culturales y estéticas que crean los fundamentos para la literatura de aquel entonces. Mario Vargas Llosa, en sus primeras obras, se enfoca en el aspecto social, en el realismo urbano, y se inspira sobre todo en sus propias experiencias. Como los representantes más importantes de la época del *Boom* latinoamericano, junto a Mario Vargas Llosa, es imprescindible mencionar a Gabriel García Márquez y Carlos Fuentes (Oviedo 288-289). Después de definir el fenómeno del *Boom* latinoamericano y aclarar las circunstancias y tendencias de la época relacionándolas con la vida del autor y sus motivos para escribir “Los cachorros” y *Los jefes*, es posible intentar explicar y comentar los cuentos a través una estructura simple que expondrá la imagen completa, en su mayoría, de ambas obras.

Se analizarán las obras en tres aspectos principales: los espacios, los personajes y el aspecto que predomina en todos los cuentos en los que Vargas Llosa escribe sobre la situación social que él mismo estaba experimentando en aquel entonces, que es la violencia.

Finalmente, se concluirá el trabajo con un resumen de todos los datos cruciales expuestos en él.

2. El *Boom* latinoamericano

El *Boom* latinoamericano, como se ha mencionado previamente, es un fenómeno mercadotécnico que surgió en el ámbito literario hispanoamericano alrededor de los sesenta del siglo XX. En esa época tiene lugar una gran difusión de la literatura hispanoamericana, gracias al interés de algunas editoriales europeas que empezaron a publicar obras de los autores hispanoamericanos, que llegaron de esta manera a nuevos lectores de todo el mundo. También, como consecuencia del *Boom* editorial y literario, se descubrió todo un abanico nuevo de autores jóvenes, completamente desconocidos hasta aquel entonces, y se redescubrieron otros autores que obtuvieron así la oportunidad de presentar sus obras a un público mucho más amplio. José Miguel Oviedo lo explica de esta forma: “El *Boom* latinoamericano surgió de circunstancias sociopolíticas que marcaron aquella época y la que más se destacó fue la Revolución cubana” (Oviedo 288).

Para explicar el papel crucial que tiene la Revolución cubana en el desarrollo de la literatura de la época del *Boom*, hay que repasar brevemente algunos de los momentos más importantes de la historia cubana. Como ya se conoce bien, Cuba fue una colonia española hasta el año 1898 cuando, con el apoyo de los Estados Unidos, que también aprovecharían económicamente de la independencia cubana, derrotaron a los españoles y obtuvieron de esta manera su independencia de España. Después de independizarse de España, los cubanos todavía no eran completamente independientes. Todavía estaban ahí presentes los estadounidenses, para los cuales Cuba era un territorio parcialmente suyo, dado su apoyo en la guerra contra España. Es decir, los Estados Unidos ejercieron una soberanía parcial sobre Cuba.

Ellos siguieron manipulando el país a través de Fulgencio Batista y su gobierno dictatorial, que fue derrocado por Fidel Castro, apoyado por el Partido Ortodoxo, el día de 26 de julio de 1953 en Santiago de Cuba. Este acontecimiento indicaría

el inicio de La Revolución cubana con su fin en el año 1959 cuando Fidel Castro y los revolucionarios asumieron el poder (Río Barrial 2).

Según Río Barrial, el *Boom* latinoamericano surge durante los años sesenta del siglo XX. y es la continuación de otra época en los años cuarenta nombrada la *Renovación*. La época de *Renovación* es específica por ofrecer oportunidades a los escritores hispanoamericanos para tener sus obras publicadas fuera de la América Latina, en concreto en Europa. Esas oportunidades surgen de la potencia que los países hispanoamericanos obtienen después de la II Guerra Mundial y, al mismo tiempo, durante esa época existen editoriales que editan, publican y distribuyen libros de los escritores hispanoamericanos tanto por toda Latinoamérica como por Europa, especialmente en España. Aunque durante la *Renovación* se distinguen tres rumbos de la literatura, los tres tipos tienen el tema o el pensamiento principal en común, que es la necesidad de describir y presentar la realidad hispanoamericana a los lectores europeos, puesto que los escritores consideran que ellos desconocen su realidad. Los escritores hispanoamericanos que pertenecen a la época de la *Renovación* pueden dividirse en tres grupos principales: los que escriben literatura fantástica, cuyos representantes más destacados son Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares; los que emplean lo que se suele llamar el realismo mágico, cuyos representantes más conocidos son Miguel Ángel Asturias y Alejo Carpentier; y por último, los que escriben literatura existencial, cuyos representantes más famosos son Ernesto Sábato y Juan Carlos Onetti. Río Barrial sostiene que el *Boom* representa la segunda parte y la extensión de la *Renovación* o más bien la segunda generación de los escritores de la *Renovación*. Debido a esto, la literatura se divide en las mismas tres categorías, representadas por los siguientes escritores: Julio Cortázar escribe literatura fantástica; la literatura del realismo mágico está escrita por Carlos Fuentes y Gabriel García Márquez; mientras que el sinónimo de la literatura existencial es Mario Vargas Llosa (Río Barrial 19-20).

Dado que la situación política en Cuba es muy diferente antes y después del año 1971, debido a la detención del poeta Heriberto Padilla, que cambia e influye en las opiniones que la mayoría de los escritores hispanoamericanos tienen sobre la Revolución cubana y la política de Castro, muchos intelectuales que antes

apoyaban la Revolución por el supuesto florecimiento de la cultura y fundación de las instituciones culturales, después de ese acontecimiento querían distanciarse de las ideas de la Revolución cubana. Uno de esos intelectuales decepcionados por la Revolución es Mario Vargas Llosa, quien lo expresa en su columna publicada en el periódico *El País* del 18 de octubre de 1992:

La revolución cubana que el Che Guevara ayudó a forjar, luego de una gesta de la que fue el segundo gran protagonista, ofrece ahora un aspecto patético, de pequeño enclave opresivo y retrógrado, cerrado a piedra y lodo a toda forma de cambio, donde la brutal caída de los niveles de vida de la población [...] Por todo ello, y mucho más, el balance político y moral de lo que Ernesto Guevara representó y de la mitología que su gesta y sus ideas generaron- es tremendamente negativo y no debe sorprendernos la declinación acelerada de su figura. [...] (Vargas Llosa).

Vargas Llosa escribe esta columna para *El País* como reacción y reflexión sobre el vigésimo quinto aniversario de la muerte del revolucionario argentino Ernesto Che Guevara, que junto al Fidel Castro creó el gobierno dictatorial. Después de la detención del poeta Herberto Padilla, Vargas Llosa se decepciona con la política cubana y se da cuenta de que la política de la Revolución no es así como la presentan los líderes fuera de las fronteras cubanas. Por eso, en dicha columna expresa su oposición, revuelta y rebeldía no solamente contra la política que Che Guevara junto a Castro defendía, sino también contra los ideales y el culto a la personalidad de Che Guevara. No obstante, aún hay algunos artistas y escritores que sostienen su opinión positiva en cuanto a la política y a la imagen de la Revolución cubana, entre los cuales, por ejemplo, podemos encontrar a Julio Cortázar y Gabriel García Márquez (Río Barrial 19-22).

El género que predomina en esa época es la novela, que se transformó de modo significativo, hasta tal punto que incluso se llegó a considerar “la nueva novela”. Las novelas más destacables del *Boom* pertenecen a los escritores ya mencionados en los párrafos anteriores, por ejemplo, la *Rayuela* de Julio Cortázar, publicada en 1963; *La región más transparente* de Carlos Fuentes, publicada en 1958; *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez, publicada en 1967; y *La ciudad y los perros* de Mario Vargas Llosa, publicada en 1963. (Río Barrial, 20) Ya no se escribía sobre asuntos locales, regionales, sino sobre asuntos de interés universal; asimismo se describía lo urbano y no rural. Uno de los cambios más importantes

es el uso del lenguaje hablado, o sea, ya no existe el imperativo de utilizar la lengua culta. Trinidad Barrera lo comenta de este modo: “La nueva novela hispanoamericana se presenta como una nueva ‘fundación’ del lenguaje contra los prolongamientos calcificados de nuestra falsa y feudal fundación de origen y su lenguaje igualmente falso y anacrónico” (Barrera 17).

Se insiste en la representación real y actual de la vida, de la realidad social y de las personas que en ella se encuentran sin suavizarla o idealizarla, y el lenguaje actúa como una herramienta excelente para conseguirlo. Precisamente, se usa lengua coloquial, la jerga y el lenguaje hablado, es decir, las palabrotas.

Aunque hay que destacar que la mayor parte de la obra de Vargas Llosa la ocupan novelas y trabajos críticos, este trabajo aborda el tema de sus cuentos, con los que comenzó su carrera como escritor. Para poder analizar su narrativa breve, consideramos oportuno definir el cuento como género literario. Vicente de Ayuso en el *Diccionario de términos literarios* define el cuento de la manera siguiente: “Relato breve de asunto ficticio en el que puede darse un predominio de lo fantástico, lo anecdótico o lo didáctico” (Ayuso 89). Definitivamente, en “Los cachorros” y en los cuentos de la colección *Los jefes*, el aspecto de esa definición que más predomina es lo anecdótico.

3. La vida y los éxitos de Mario Vargas Llosa

Mario Vargas Llosa es un escritor, novelista, dramaturgo y ensayista peruano nacido en Arequipa, quien vivió durante sus primeros años de su infancia en Cochabamba, Bolivia, en Piura y en Lima (Gullón 1697). En Piura, acude al colegio de San Miguel y la experiencia de una huelga fracasada lo inspira para escribir el cuento “Los jefes” (Vargas Llosa 638). Al trasladarse a Lima, estudia en el colegio militar Leoncio Prado. Su primera novela, *La ciudad y los perros*, se basa en las experiencias y los acontecimientos de aquel periodo. A los 18 años causa una controversia enorme para su familia al casarse con su tía Julia. Esta experiencia la va a transformar más tarde en una novela que lleva el título *La tía Julia y el escribidor* (Gullón 1697). Vargas Llosa estudia Letras y Derecho en Lima y después, en 1971, obtiene el doctorado con la tesis “García Márquez:

historia de un deicidio” en la Universidad Complutense de Madrid Desde 1993, el escritor peruano tiene doble nacionalidad que le dio España, al verse obligado Vargas Llosa a encontrar un refugio tras el fracaso de su candidatura presidencial en Perú (RAE). Este año también obtuvo la nacionalidad dominicana.

En 2010, Mario Vargas Llosa alcanza la cima de su carrera como escritor al ser galardonado con el Premio Nobel de Literatura: “Por su cartografía de las estructuras del poder y sus afiladas imágenes de la resistencia, rebelión y derrota del individuo” (Casa de la Literatura Peruana). En la ceremonia de entrega del Premio Nobel, Vargas Llosa da el discurso titulado “Elogio de la lectura y la ficción”, en el que el autor explica sus convicciones ideológicas en el pasado: “En mi juventud, como muchos escritores de mi generación, fui marxista y creí que el socialismo sería el remedio para la explotación y las injusticias sociales que arreciaban en mi país, América Latina y el resto del Tercer Mundo” (Vargas Llosa 4). En este discurso Vargas Llosa se refiere a injusticias sociales en Perú cuyos reflejos se observan en los cuentos de la colección *Los jefes* y el cuento de “Los cachorros”, donde aparece el tema de las injusticias sociales y de la lucha por una posición más favorable dentro de la jerarquía social.

Además de ser galardonado con el Premio Nobel, a lo largo de su carrera de escritor, Mario Vargas Llosa recibe muchos premios, entre los cuales se destacan los siguientes: el Premio Biblioteca Breve en 1963 por *La ciudad y los perros*, el Premio Rómulo Gallegos en 1967 por la novela *La casa verde*, el Premio Leopoldo Alas en 1959 por la colección de cuentos *Los jefes*, el Premio Príncipe de Asturias de las Letras en 1986 y el Premio Planeta en 1993 (Rodríguez Mansilla 10-13). Por su carrera exitosa, Vargas Llosa se hace miembro de la Academia Peruana de la Lengua en 1975. En 1996 asume su puesto en “la silla L” de la Real Academia Española y En el 2021 fue recibido en la Academia Francesa como el primer miembro del territorio hispanohablante (RAE).

Para terminar el capítulo sobre la vida llena de éxitos de Mario Vargas Llosa, hay que destacar que algunas de sus obras como *La ciudad y los perros*, *Pantaleón y las visitadoras* y *La Fiesta del Chivo* han sido llevadas al cine.

3.1. Mario Vargas Llosa y el *Boom* latinoamericano

Los inicios de Mario Vargas Llosa como escritor acontecen bajo la influencia del grupo de los autores peruanos llamado *Generación del 50*, cuyo representante más conocido es Julio Ramón Ribeyro. Como está influido por la *Renovación* latinoamericana, es decir, por los escritores de la *Generación del 50*, Mario Vargas Llosa ubica la acción de sus obras en los entornos urbanos, mostrando la crisis social y moral en el ámbito de la sociedad peruana. Del mismo modo, como los escritores de la generación del *Boom*, Vargas Llosa rechaza o, más bien, critica a sus antecedentes y la novela regionalista que él llama la novela primitiva y que considera:

[...] género reflejo, confusión entre arte y artesanía, entre literatura y folklore, novela convertida en censo, dato geográfico, descripción de usos y costumbres, atestado etnológico, feria regional, visión de lo real meramente decorativa, son algunas de las opiniones que le merece la novela primitiva [...] (Barrera 17).

Precisamente, critica la falta de preocupación por la estética, ya que se describe la realidad de la vida cotidiana usando un lenguaje restrictivo que sirve más como decoración de la expresión literaria como un reflejo de la realidad cotidiana. También, las novelas anteriores o documentan la vida o exclusivamente describen la geografía y presentan datos geográficos. Mario Vargas Llosa llama este tipo de novela “la novela primitiva”. Considera que esas novelas no describen la realidad, sino la vida y el entorno idealizado porque, al escribir esas obras, los autores usan “un lenguaje falso”, en otras palabras, un lenguaje limitado. Por esas razones, esa descripción de la realidad parece suavizado, artificial con un matiz de falsedad. Como se ha observado anteriormente, el género de novela evoluciona radicalmente y termina por obtener los rasgos que Trinidad Barrera enumera como sigue: “[...] un paso de lo local a lo universal y asimismo un trasvase de lo rural a lo urbano [...]” (Barrera 17). Esto significa que los temas y las situaciones que abarca *la nueva novela* no son dependientes de las regiones y tradiciones latinoamericanas específicas, sino que el tema y la trama se pueden aplicar a cualquier parte del mundo y se describen las situaciones con las que se pueden identificar muchas personas, no necesariamente las personas latinoamericanas. Asimismo, como ya se ha explicado, el espacio donde se desarrolla la trama cambia y pasa a los entornos urbanos que describen el ambiente ciudadano. Por

último, se usa el lenguaje informal y actual; así, cuando muestra la realidad de la vida cotidiana en la ciudad, esta se ve auténtica debido a los diálogos naturales y a que se usa el lenguaje informal y ordinario, lleno de jerga. Estos cambios y la evolución afectan a las novelas de toda la generación del *Boom* y claramente lo podemos observar en los cuentos de Mario Vargas Llosa que se analizarán más en detalle al fin de este trabajo.

La creación de Vargas Llosa se puede dividir en dos etapas, o sea, en dos épocas diferentes. La primera etapa comprende la colección de cuentos *Los jefes*, publicada en 1959; las novelas *La ciudad y los perros*, *La Casa Verde* y *Conversación en la Catedral*, publicadas en 1963, 1966 y 1969, respectivamente; y el relato “Los cachorros”, publicado en 1967, que es, junto a su única colección de cuentos *Los jefes*, el tema central de este trabajo. La primera etapa muestra la jerarquía de la sociedad peruana, llena de injusticias y desigualdades. Los personajes en esas obras poseen un carácter violento y luchan constantemente para escalar dentro de esa jerarquía y obtener mejor posición social. José Miguel Oviedo lo explica de este modo:

En una sociedad estrictamente jerarquizada, los adolescentes crean su propia jerarquías de jefes, perros y esclavos como una reproducción perversa de la jerarquía oficial, ambas igualmente absurdas. [...] Un motivo central del relato es la impostura, la urgencia por representar un papel para no ser la víctima de la sorda violencia enquistada en las instituciones [...] (Oviedo 319).

Aunque, en esta cita de “El ‘boom’: el centro, la órbita y la periferia. Episodios renovadoras en Colombia y México. La literatura testimonial” Oviedo se refiere a la primera novela del escritor, *La ciudad y los perros*, consideramos que sus primeras obras comparten los mismos rasgos, es decir, que este comentario de Oviedo igualmente se puede aplicar a *Los jefes* y “Los cachorros”. Oviedo enfatiza que, a pesar de ser completamente diferentes en cuanto a sus formas, asuntos e intenciones, las tres obras pertenecen al mismo universo ficticio (Oviedo 318). Tanto los espacios como los acontecimientos en los cuentos provienen de las experiencias personales del autor, lo que significa que la trama de los cuentos y novelas se ubica en Lima y sus alrededores, donde Mario Vargas Llosa creció y donde se formó.

La segunda etapa abarca las obras siguientes: *Pantaleón y las visitadoras*, *La tía Julia y el escritor*, *La guerra del fin del mundo*, *Historia de Mayta*, *¿Quién mató a Palomino Molero?*, *El hablador*, *Elogio de la madrastra*, *Lituma en los Andes*, *Los cuadernos de don Rigoberto* y *La fiesta del chivo*. Esta etapa es específica, dado que el foco de los temas principales cambia de la vida cotidiana y sociedad a los temas que son más políticamente orientados, algo que no sorprende, dado que Vargas Llosa también tuvo una carrera política.

Algunas de sus novelas adquieren tonos satíricos. Un ejemplo de tal estilo es *La tía Julia y el escritor*, que trata de un período de la vida de Vargas Llosa en el que se casó con su tía. *Elogio de la madrastra* es una novela con elementos eróticos, algo que es bastante atípico en comparación con las obras de la primera etapa. La obra más particular de las que se han mencionado hasta ahora es *La guerra del fin del mundo*. Esta es una novela que no tiene ninguna conexión con la vida o las experiencias personales de Vargas Llosa; tampoco está relacionada con la realidad peruana, sino que trata sobre un acontecimiento de la historia brasileña, la rebelión de Canudos, liderada por Antonio Consejero. Esta novela de Mario Vargas Llosa se inspira en la novela brasileña *Os sertões*, publicada en el año 1902, cuyo escritor es Euclides da Cunha.

Hoy en día podemos decir que las obras literarias de Mario Vargas Llosa pueden dividirse en tres etapas creadoras, puesto que Oviedo hizo la categorización de estas obras de Vargas Llosa hace más de veinte años. Dado que, desde entonces, Vargas Llosa ha escrito muchas obras nuevas, Rodríguez Mansilla las categoriza en tres etapas de modo siguiente:

La primera etapa es “la etapa realista” y coincide con la clasificación de Oviedo, que abarca las obras publicadas entre 1959 y 1966. La excepción es el relato “Los cachorros”, del año 1967, que él ya no coloca en la primera etapa, sino entre el fin de la primera y el comienzo de la segunda etapa.

La segunda etapa en estos tiempos recientes comprende la obra *Pantaleón y las visitadoras*, novela publicada en 1973, y la novela *La tía Julia y el escritor*, de 1977.

La tercera etapa es la etapa actual, que comenzó con la novela *La guerra del fin del mundo*, publicada en 1981, y en la que se incluyen todas las obras publicadas después de esta novela. Vamos a mencionar algunas obras más recientes, precisamente las que todavía no existían en el momento en el que Oviedo escribió su clasificación de las obras de Vargas Llosa: *El Paraíso en la otra esquina*, *Travesuras de la niña mala*, el relato *El hombre de negro*, la novela *El sueño del celta*, *El héroe discreto*, *Cinco esquinas*, *Tiempos recios* y la novela más reciente de este año: *Le dedico mi silencio*.

Sin embargo, lo que aquí nos interesa es la primera etapa creadora de Mario Vargas Llosa, por lo que, a continuación, expondremos y resumiremos los datos básicos sobre el relato “Los cachorros” y los seis cuentos de la colección *Los jefes*.

4. Presentación de *Los jefes* y “Los cachorros”

Los jefes es una colección de cuentos publicada en el año 1959. Es el primer libro publicado por Mario Vargas Llosa y fue galardonado con el *Premio Leopoldo Alas*. La colección consiste en seis cuentos: “Los jefes”, “El desafío”, “El hermano menor”, “Día domingo”, “Un visitante” y “El abuelo”. El propio autor explica la base del cuento “Los jefes”:

El más antiguo ‘Los jefes’, en apariencia recrea una huelga que intentamos en el Colegio de San Miguel, de Piura, los alumnos que egresábamos, y en la que fracasamos merecidamente. Pero, en realidad, es un eco desafinado de L’espoir de Malraux que iba leyendo mientras lo escribía (Vargas Llosa 638).

En el Colegio de San Miguel los estudiantes se rebelaron y bloquearon la entrada y el patio porque la escuela no les había dado el horario de los exámenes. Sin embargo, la manifestación queda en un segundo plano por la competición entre el protagonista, que también es el narrador, y otro estudiante llamado Lu sobre quién sería el líder. Por eso, la huelga nunca tuvo ninguna posibilidad de ser exitosa.

Vargas Llosa cuenta cómo escribió “El desafío”, el segundo cuento de la colección *Los jefes*:

Una revista parisina de arte y viajes - La Revue Française – dedicó un número al país de los incas y con este motivo organizó un concurso de cuentos peruanos [...] Naturalmente, hubo una epidemia de vocaciones literarias en el territorio nacional y acudieron al concurso centenares de cuentos (Vargas Llosa 638).

“El desafío”, un cuento escrito para un concurso en la revista *La Revue Française*, sigue un altercado entre dos jóvenes, Justo y el Cojo, que provino de una causa banal. Aunque el duelo se celebra en una zona urbana, la policía no se involucra en estos combates ilegales. También esos duelos se consideran normales y por eso el padre de Justo, el anciano Leónidas, tampoco les intenta impedir a los muchachos que se peleen. En consecuencia, Leónidas pierde a su hijo.

El cuento siguiente introduce la cultura popular, es decir, el cine, en la narrativa. El mismo autor lo explica de forma siguiente: “[...] ‘El hermano menor’ incurre en tópicos indigenistas, condimenta vez, con motivos procedentes de otra de mis pasiones de la época; los ‘westerns’ cinematográficos.” (Vargas Llosa 639). Dos hermanos, Juan y David, están en búsqueda del indio que trabajaba para ellos después de que la niña les contó que el indio la había abusado. Le golpearon y al final le dispararon un tiro del revólver. Los hermanos volvieron a casa y la niña les contó que había mentado para estar sola un poco, puesto que el indio siempre estaba cerca y a su lado, ya que este precisamente era su trabajo. Lo trágico del cuento es que al descubrir que habían matado a un hombre inocente por un crimen inventado, no cambia nada y los tres siguen con sus vidas como si nada hubiera sucedido.

Vargas Llosa explica el contexto del cuento “Día domingo”, que también forma parte de la colección:

Así, los muchachos y muchachas estábamos condenados a nuestro “barrio”, prolongación del hogar, reino de la amistad. No hay que confundir al “barrio” con el ‘gang’ norteamericano – masculino, matonesco y gansteril. El “barrio” miraflorentino era inofensivo, una familia paralela, tribu mixta, donde se aprendía a fumar, a bailar, a hacer deportes y a declararse a las chicas. [...] los recuerdos más cálidos están todos ligados a esos ritos de mi “barrio” con los que – sumada la nostalgia – escribí ‘Día domingo’ (Vargas Llosa, 1995 640).

Dos jóvenes llamados Rubén y Miguel hacen una apuesta y compiten bebiendo cervezas y nadando en el agua fría para decidir que al que gane la competición le

toca a seducir a una muchacha llamada Flora. La carrera se acaba con Rubén casi ahogándose y Miguel conquistando a Flora.

El mismo escritor habla sobre los libros que solía leer y el interés por el espiritismo en su juventud y cómo llegó a escribir el cuento “El abuelo”:

También él es residuo de lecturas – dos bellos libros perversos de Paul Bowles: “A delicate Prey” y “The Sheltering Sky” – y de un verano limeño de gestos decadentes; íbamos al cementerio de medianoche, adorábamos a Poe y, en espera de hacer algún día satanismo, nos consolábamos con el espiritismo. A la médium, pariente mía, las almas le dictaban los mensajes con idénticas faltas de ortografía (Vargas Llosa 639).

Un anciano llamado Eulogio es ignorado y descuidado por su propia familia, así que decide vengarse de ellos encendiendo unas llamas en el jardín y poniendo en ellos una calavera para divertirse y reírse, haciendo que su nieto grite horrorizado.

El cuento “Los cachorros” es específico por su estilo de narración, en el que se intercambian los narradores: heterodiegético y homodiegético en tercera persona “ellos” y primera persona del plural “nosotros”. Vargas Llosa cuenta qué es lo que le inspiró para escribir el cuento:

Me rondaba la cabeza desde que leí, en un diario, que un perro había emasculado un recién nacido, en un pueblecito de los Andes. Desde entonces, soñaba con un relato sobre esa curiosa herida que, a diferencia de las otras, el tiempo iría abriendo en vez de cerrar. A la vez, le daba vueltas a una novela corta sobre un “barrio”: su personalidad, sus mitos, su liturgia (Vargas Llosa 640).

“Los cachorros” es un relato sobre un joven llamado Cuéllar que en su niñez sobrevive el ataque violento de un perro, lo que le causa una herida trágica en la que pierde su virilidad. Otros niños del colegio se burlan de él. Todas estas circunstancias le afectan a lo largo de su vida, la sociedad lo excluye y él mismo se distancia de sus amigos debido a que ellos se casan y tienen familias. Un día conoce a Teresita, quien despierta su esperanza de que, después de todo que había sufrido, iba a encontrar su amor. Teresita lo deja por otro hombre llamado Cachito, y Cuéllar acaba deprimido, por lo que desarrolla un problema con el alcohol. Al final, Cuéllar se suicida.

5. Análisis de la cuentística temprana de Mario Vargas Llosa

A continuación, se analizarán en detalle las características comunes y las diferencias de los personajes, así como las diferencias y semejanzas de los espacios dentro de los que esos personajes se encuentran, formando un conjunto de cuentos a los que se suele denominar la cuentística temprana de Mario Vargas Llosa. Una parte de este capítulo, o más bien un subcapítulo de este trabajo, se va a dedicar a un rasgo más destacable de todas las características de toda la cuentística temprana de Vargas Llosa, es decir, a un elemento que comparten todos los cuentos de la colección *Los jefes* y que vincula la colección con el relato “Los cachorros”: es el motivo central de cada cuento, la violencia. También en los párrafos que siguen se establecerá y explicará la correlación de los personajes y los espacios con el motivo de la violencia.

5.1. Personajes

Los personajes en los cuentos “Los jefes”, “Día domingo” y “Los cachorros” se destacan por ser adolescentes, mientras que los personajes en otros cuentos son adultos, pero resulta que no hay muchas diferencias en cuanto a sus acciones y sus características, entre las cuales la irracionalidad y temeridad son las más prominentes y culminan en actos de violencia. Esas características tienen el origen en la constatación de Oviedo citada en el capítulo sobre la literatura de Vargas Llosa en el contexto de la época del *Boom* latinoamericano. En esa cita, Oviedo indica que la primera etapa creadora de Mario Vargas Llosa está marcada por la necesidad intensa de ser superior dentro de la jerarquía estricta establecida por la sociedad. En estos cuentos domina el machismo, que es una forma de asumir la posición en esa jerarquía. Alejandro Susti afirma que los protagonistas jóvenes de “Los cachorros” usan el baile como la sublimación de su deseo sexual (Susti, 907). También existe entre esos muchachos la necesidad continua de demostrar su virilidad, algo que hacen bebiendo alcohol y fumando cigarrillos. Precisamente en todos los cuentos que este trabajo abarca, los personajes pretenden mostrar su machismo a través del motivo principal que destaca Vargas Llosa, que es la violencia. Lo interesante es que, por ejemplo, en “El desafío” el lector no se da cuenta de por qué Justo y el Cojo se van a un duelo con navajas, y por eso podemos concluir que no hay ningún otro motivo aparte de sus reputaciones en la jerarquía

social. Por un lado, los hombres se ocupan de establecer su propia superioridad y, por otro lado, las mujeres, por esa dominación del machismo, están en la posición de sirvientas de sus maridos, cuya única tarea es comportarse conforme las normas sociales establecidas por los hombres. En “Día domingo” se muestra la percepción machista según la cual una mujer se conquista como un trofeo:

- Te apuesto a ver quién llega primero a la reventazón -dijo.
- Pura pose -dijo Miguel.
- Si ganas -dijo Rubén-, te prometo que no le caigo a Flora. Y si yo gano tú te vas con la música a otra parte (Vargas Llosa 79).

La trama sigue la competición entre dos amigos que se hacen varios retos extremos con el fin de que uno de ellos se quede con la chica llamada Flora, como si Flora fuera un objeto que se pueda regalar o prestar.

En “Un visitante” se puede observar que la violencia es una parte integral del protagonista y para él los actos de violencia son normales y divertidos:

Le ata los pies y las manos. Luego la carga fácilmente y la deposita sobre el mostrador. Se la queda mirando con malicia y, de pronto, comienza a hacerle cosquillas en las plantas de los pies, que son rugosas y anchas. La mujer se retuerce con las carcajadas; su rostro revela desesperación. El mostrador es estrecho y, con los estremecimientos, doña Merceditas se aproxima al canto: por fin rueda pesadamente al suelo (Vargas Llosa 96-97).

El protagonista ata a la madre del hombre llamado Numa para alcanzar su objetivo de encontrar al otro criminal, es decir, a Numa, a quien la policía está buscando, para merecer su libertad, pero va a fallar en sus intenciones. En este cuento, como en el resto de los cuentos de la colección, la violencia es el primer instinto de los personajes y la solución para todas las dificultades con las que se enfrentan. El protagonista inmediatamente optó por atar a la mujer, no pensó en ninguna otra manera de averiguar dónde se encontraba Numa.

En “Los cachorros”, otra de esas normas machistas se revela cuando Teresita deja a Cuéllar por Cachito: los amigos de Cuéllar la antagonizan diciendo groserías y consideran que ella ya no es digna de lo que en aquellos años se llama respeto:

Cachito le cayó a Teresita a fines de enero y ella que sí: pobre Pichulita, decíamos, qué amargada y de Tere qué coqueta, qué desgraciada, qué perrada le hizo. Pero las chicas ahora la defendían: bien hecho, de quién iba a ser la culpa sino de él, [...] (Vargas Llosa 106).

Si las mujeres no encajan en esta serie de normas, automáticamente pierden toda la credibilidad. Esta es la prueba perfecta de que los personajes, en concreto los hombres, observan el mundo en dos extremos opuestos: o todo está como lo dicta la jerarquía social o, si no, buscan una solución a través de actos temerarios.

Asimismo, las características físicas de los personajes reflejan su inquietud interna y corresponden a sus acciones, en su mayoría violentas:

Era alto, mucho más que todos los presentes. En la penumbra, yo no podía ver; sólo imaginar su rostro acorazado por los granos, el color aceituna profundo de su piel lampiña, los agujeros diminutos de sus ojos, hundidos y breves como dos puntos dentro de esa masa de carne, interrumpida por los bultos oblongos de sus pómulos, y sus labios gruesos como dedos, colgando de su barbilla triangular de iguana. El Cojo rengueaba del pie izquierdo; decían que en esa pierna tenía una cicatriz en forma de cruz, recuerdo de un chancho que lo mordió cuando dormía, pero nadie se la había visto (Vargas Llosa 41-42).

La descripción del Cojo indica su carácter lleno de ira, y también su descripción es como un presentimiento de la muerte trágica y violenta de Justo.

5.2. Espacios

Como ya comentamos en el capítulo anterior, la primera etapa de la escritura de Mario Vargas Llosa tiene una base en sus experiencias personales, y este es el porqué de que Lima y sus alrededores sean los espacios en los que se desarrolla la trama. Especialmente, en algunos cuentos, por ejemplo, en “Los cachorros” y “Día domingo”, el papel crucial lo tiene el barrio limeño llamado Miraflores, en el que Mario Vargas Llosa pasa sus años adolescentes. Fernando Rodríguez Mansilla, en su libro que trata el tema del relato “Los cachorros”, en el capítulo sobre el espacio, ofrece una imagen clara del barrio Miraflores:

Ubicado a las orillas del océano Pacífico, sus orígenes son los de balneario de la aristocracia del siglo XIX, un pueblo a que se iba originalmente en tren, pero que en las primeras décadas del XX se fue aproximado más a la ciudad hasta converger en ella: la avenida Arequipa fue construida por el presidente Augusto

B. Leguía en los años veinte con el único propósito de conectar Lima con Miraflores. Hacia los años cuarenta, arranque de ‘Los cachorros’, Miraflores es un barrio que aglutina familias de ascendencia criolla, de apellidos tradicionales, y de descendientes de inmigrantes europeos. Su población está conformada por gente que labora en el sector financiero, la industria o la órbita intelectual (Rodríguez Mansilla 63-64).

Miraflores le sirve a Vargas Llosa como un espacio ejemplar para describir y mostrar la vida cotidiana o, mejor dicho, la realidad de la vida en Lima, concentrándose en las vidas de adolescentes, lo que produce en el escritor el sentimiento de nostalgia. El resto de los cuentos de la colección *Los jefes* no se sitúan en Miraflores, pero hay que constatar que esos otros espacios peruanos tienen una gran importancia, dado que la descripción de los espacios se corresponde con la caracterización psicológica de los personajes. Precisamente, la motivación de la violencia de los personajes se refleja en los espacios, lo que se puede observar la cita siguiente del cuento “El hermano menor”:

Soplaba el mismo viento frío y punzante que los había escoltado durante el trayecto, pero el paisaje comenzaba a cambiar, el sol se hundía tras los cerros, al pie de una montaña una imprecisa sombra disimulaba los sembríos, las nubes enroscadas en las cumbres más próximas habían adquirido el color gris oscuro de las rocas. [...] El camino era una angosta cuesta y los animales trepaban con dificultad, resbalando constantemente en las piedras, húmedas aún por las lluvias de los últimos días. Los hermanos iban silenciosos. Una delicada e invisible garúa les salió al encuentro a poco de partir, pero cesó pronto. Oscurecía cuando avistaron las grutas, el cerro chato y estirado como una lombriz que todos conocen con el nombre de Cerro de los Ojos (Vargas Llosa 52).

La descripción de la naturaleza determina la atmósfera del cuento y crea una sensación de suspenso. Prevé el acto de violencia que sucederá en un rato, anuncia el asesinato violento y refleja los sentimientos y pensamientos oscuros de los protagonistas.

En la cita siguiente de “Un visitante”, Vargas Llosa crea un paisaje hostil como un símbolo del carácter de los personajes:

A la izquierda, angosto, sinuoso, estirándose al borde de la arena y creciendo sin tregua hasta desaparecer entre dos lomas, ya muy lejos del tambo, está el bosque; matorrales, plantas salvajes y una hierba seca y rampante que lo oculta todo, el terreno quebrado, las culebras, las minúsculas ciénagas. Pero el bosque es sólo un anuncio de la selva, un simulacro: acaba al final de una hondonada, al pie de

una maciza montaña, tras la cual se extiende la selva verdadera (Vargas Llosa 93).

En la cita podemos observar que Vargas Llosa compara este bosque con una selva. El bosque está físicamente separado lleno de culebras y plantas tóxicas y es el refugio perfecto para los criminales que están a la fuga de la policía, lejos de la gente. Refleja su carácter animalístico y salvaje, una oposición a la civilización y la ley. Muy similar a “Un visitante”, en “El desafío” un elemento de la naturaleza salvaje, el tronco nombrado “La Balsa”, se encuentra cerca de la civilización, pero separado de ella flotando en el agua:

En un tiempo, nadie sabía cuándo, había caído sobre el lecho del río un tronco de algarrobo tan enorme que cubría las tres cuartas partes del ancho del cauce. Era muy pesado y, cuando bajaba, el agua no conseguía levantarlo, sino arrastrarlo solamente unos metros, de modo que cada año, "La Balsa" se alejaba más de la ciudad. Nadie sabía tampoco quién le puso el nombre de "La Balsa", pero así lo designaban todos (Vargas Llosa 40-41).

Es interesante que “La Balsa” poco a poco se aleja de la ciudad y por eso Justo y el Cojo eligen el tronco para su duelo. Es un simbolismo de cómo las personas civilizadas son capaces de olvidar las normas sociales y empezar a comportarse como unas criaturas salvajes que tienen instintos básicos, por ejemplo, el instinto de supervivencia.

5.3. Violencia

Vargas Llosa introduce el término “protagonismo violento” y hace del motivo de la violencia un motivo central de sus cuentos y novelas. Jesús Miguel Delgado Del Águila ofrece la siguiente definición del “protagonismo violento”: “[...]se entiende el rol primordial y destacable que tiene uno o más personajes de un texto de ficción, que, a su vez, se distingue por la incorporación de la violencia” (Delgado del Águila 305). Una sola definición, en pocas palabras, describe exactamente la atmósfera creada en la novela y los cuentos de la primera etapa de creación de Mario Vargas Llosa: es una lucha constante para el estatus social y su propia existencia dentro de esa sociedad. Dado que la definición declara que los personajes tienen la característica violenta incorporada dentro de su personalidad, y debido a que, como se ha constatado, la jerarquía y el estatus son los iniciadores

principales del enredo de esos cuentos, claramente se puede observar y concluir que el “protagonismo violento” es el rasgo más destacable de la literatura existencial, que es una de las tres grandes categorías en las que la literatura del *Boom* está dividida. Simplemente, el “protagonismo violento” o violencia es parte esencial de la literatura existencial, cuyo representante más notable es Mario Vargas Llosa. Un ejemplo del “protagonismo violento” se puede observar en la cita siguiente del cuento “El desafío”:

- Nos encontramos en el "Carro Hundido". Yo que entraba a tomar un trago y me topo cara a cara con el Cojo y su gente. ¿Te das cuenta? Si no pasa el cura, ahí mismo me degüellan. Se me echaron encima como perros. Como perros rabiosos. Nos separó el cura.
- ¿Eres muy hombre? -gritó el Cojo.
- Más que tú -gritó Justo.
- Quietos, bestias -decía el cura.
- En "La Balsa" esta noche entonces? -gritó el Cojo.
- Bueno -dijo Justo.
- Eso fue todo (Vargas Llosa 39).

En la colección de cuentos *Los jefes* y el relato “Los cachorros” esta declaración de que la violencia es parte esencial del personaje puede ser confirmada debido a que en “El desafío”, por ejemplo, no se expresa ninguna razón concreta de aquel altercado y, finalmente, la muerte de Justo en el duelo con navajas.

La cita siguiente del cuento “Los jefes” describe una pelea entre un muchacho llamado Lu y el protagonista, cuyo objetivo principal era mostrar su superioridad: “Se echó velozmente hacia atrás, mientras mi puno apenas rozaba su oreja y luego, con el apoyo de todo su cuerpo, hizo dar una curva en el aire a su garrote. Recibí en el pecho el impacto y me tambaleé” (Vargas Llosa 33). En “Los jefes” la violencia surge de la necesidad de dos estudiantes del Colegio de San Miguel de conseguir un puesto mejor y mantener una posición en la organización estudiantil; esa ansia de ser líder supera el verdadero sentido de esta organización estudiantil de ocuparse de los derechos y el bienestar de los estudiantes, así que la manifestación en contra del colegio por no publicar el horario de los exámenes, inevitablemente, fracasa.

El ejemplo siguiente del cuento “El hermano menor” muestra la forma de violencia más extrema, el asesinato de un ser humano sin pensar en las consecuencias:

No los veía, pero escuchaba el ruido seco de los golpes y, a ratos, una injuria o un hondo resuello.

–David -gritó Juan-, sal de ahí. Voy a disparar.

Preso de intensa agitación, segundos después repitió.

–Suéltalo, David. Te juro que voy a disparar.

Tampoco hubo respuesta.

Después de disparar el primer tiro, Juan quedó un instante estupefacto, pero de inmediato continuó disparando, sin apuntar, hasta sentir la vibración metálica del percutor al golpear la cacerina vacía. Permaneció inmóvil, no sintió que el revólver se desprendía de sus manos y caía a sus pies (Vargas Llosa 57-58).

El asesinato de un indio en “El hermano menor” es una forma de violencia que proviene de los prejuicios y, como ya es costumbre en esos cuentos, de demostrar el poder en la jerarquía, ya que actúan como los protectores de una niña y, a la vez, se muestran superiores a su empleado. También, la circunstancia interesante de este acto violento es que se llevó a cabo sin cuestionar las palabras de la niña, que no es consciente de las consecuencias de sus palabras al confesar que había mentido por estar irritada porque el indio la cuidaba y estaba siempre a su lado, algo que era, simplemente, su trabajo. En realidad, ese hombre murió inocente por los prejuicios y la fe ciega en palabras dichas por alguien a quien los dos hermanos se sienten cercanos, en este caso un miembro de la familia. Por consiguiente, podemos concluir que este cuento en concreto hace alusiones y al mismo tiempo critica la esclavitud y el colonialismo que marcaron la historia en los siglos XV y XVI.

La siguiente cita de “El abuelo” muestra un acto de violencia diferente que no es violencia física ni verbal, es psicológica. El objetivo de este acto fue asustar a la familia y disfrutar de ello:

Un grito salvaje, un alarido de animal atravesado por muchísimos venablos. El niño estaba ante él, las manos alargadas, los dedos crispados. Lívido, estremecido, tenía los ojos y la boca muy abiertos y estaba ahora mudo y rígido pero su garganta, independientemente, hacía unos extraños ruidos roncós. [...] que su nieto no podía ver otra cosa que aquella cabeza llameante. Sus ojos estaban inmovilizados con un terror profundo y eterno retratado en ellos. Todo había sido

simultáneo: la llamarada, el aullido, la visión de esa figura de pantalón corto súbitamente poseída de terror (Vargas Llosa 111).

“El abuelo” es un cuento un poco diferente, puesto que el protagonista es anciano, y como los protagonistas de otros cuentos tiene la violencia incrustada profundamente en su personalidad. Por eso, toma una decisión impulsiva, la de resolver su problema de ser ignorado y descuidado por su propia familia, y quema una calavera en el jardín para vengarse de su familia y para divertirse.

La cita siguiente muestra un fragmento de la competición entre los protagonistas del cuento “Día domingo”:

Cuando hubieron terminado la última cerveza, su estómago parecía de plomo, las voces de los otros llegaban a sus oídos como una confusa mezcla de ruidos. Una mano apareció de pronto bajo sus ojos, era blanca y de largos dedos, lo cogía del mentón, lo obligaba a alzar la cabeza, la cara de Rubén había crecido. Estaba chistoso, tan despeinado y colérico. [...]

–Ya sabemos, maravilla -dijo el Escolar-. Has ganado un campeonato de natación. Y todas las chicas se mueren por ti. Eres un campeoncito.

–Este no es campeón de nada -dijo Miguel, con dificultad-. Es pura pose.

–Te estás muriendo -dijo Rubén-. ¿Te llevo a tu casa, niñita?

–No estoy borracho -aseguró Miguel-. Y tú eres pura pose. [...]

[...]media cara hundida en el agua, agitando un brazo, implorando: "¡Miguel, hermanito, ven, me ahogo, no te vayas!" (Vargas Llosa 77-78; 89).

La violencia verbal es la más prominente en el cuento “Día domingo” debido a que las palabras ofensivas y egos frágiles llevan a los dos jóvenes, Rubén y Miguel, a un desastre que casi es fatal. Como ya se ha mencionado, los dos jóvenes compiten por el amor de Flora después de emborracharse. Esto hace que Rubén casi se ahogue. La violencia aquí es en su mayoría verbal, pero este instinto para luchar por una chica arriesgando la vida es también una forma de violencia hacia sí mismos.

La cita del final de “Un visitante” afirma que no hay tanta diferencia entre los criminales que se encuentran en el fondo de jerarquía social y las personas ilustres, como los oficiales de policía que se encuentran en la cima de esta jerarquía social:

– ¿Qué broma es ésta? -dice el Jamaiquino. Le tiembla la voz-. ¿No va a dejarme aquí, verdad, mi Teniente? Usted está oyendo esos ruidos Ahí en el bosque. Yo

me he portado bien. He cumplido. No puede hacerme eso (Vargas Llosa 102-103).

En “Un visitante”, excepto por la mujer a la que atan, la violencia se encuentra al final del cuento, cuando el teniente deja solo al protagonista llamado Jamaiquino, al lado del bosque conocido por ser el refugio de muchos otros bandidos y criminales.

La violencia verbal que sucede continuamente a lo largo del período de niñez tendrá repercusiones más tarde y creará problemas para una persona adulta, como se puede ver en el relato “Los cachorros”:

Ahí, encogido, losetas blancas, azulejos y chorritos de agua, temblando, oyó los ladridos de Judas, el llanto de Cuéllar, sus gritos, y oyó aullidos, saltos, choques, resbalones y después sólo ladridos, y un montón de tiempo después [...] Por ese tiempo, no mucho después del accidente, comenzaron a decirle Pichulita. El apodo nació en la clase, ¿fue el sabido de Gumucio el que lo inventó?, claro, quién iba a ser, y al principio Cuéllar, Hermano, lloraba, me están diciendo una mala palabra [...] También a ellos, Cuéllar, que al comienzo nos cuidábamos, cumpa, comenzó a salirseles, viejo, contra nuestra voluntad, hermano, hincha, de repente Pichulita y él, colorado, ¿qué?, o pálido ¿tú también, Chingolo? [...] (Vargas Llosa 65; 71-73).

En “Los cachorros”, el acto de violencia principal lo lleva a cabo el perro en el Colegio Champagnat, acto del que se deriva la violencia verbal que marca la vida completa de Cuéllar, quien termina por desarrollar una distancia social, un problema de alcoholismo y, finalmente, se quita su propia vida.

6. Conclusión

Para concluir, en este trabajo el objetivo fue investigar el período del *Boom*, sus circunstancias sociopolíticas, los rasgos y el desarrollo de “la nueva novela” en las obras del escritor peruano, galardonado con el Premio Nobel, Mario Vargas Llosa. Más en concreto, en este trabajo se lleva a cabo un análisis de sus cuentística temprana: el relato “Los cachorros” y la colección titulada *Los jefes*, que contiene seis cuentos: “Los jefes”, “El desafío”, “El hermano menor”, “Día domingo”, “Un visitante” y “El abuelo”. Aparte del aspecto de los personajes y los espacios en estos cuentos, el análisis se enfoca en el motivo de violencia que

todos los cuentos tienen en común y es el rasgo más prominente en narrativa breve de Mario Vargas Llosa.

El *Boom* es el período clave en cuanto al desarrollo y difusión de la literatura hispanoamericana por el mundo, especialmente por Europa, gracias a las editoriales que publican las obras de los escritores hispanoamericanos en Europa. Mientras tanto, Fidel Castro y su gobierno dictatorial llegan al poder en Cuba y toman el control de la vida cultural para asegurarse de que la cultura cubana florece a través de las pautas de la Revolución. La detención del poeta cubano Heriberto Padilla afecta al desarrollo de la literatura en toda América y derrumba la imagen perfecta de Cuba como un país que apoya a los escritores y artistas latinoamericanos. Este desarrollo posibilita la transformación de la novela como el género dominante de la época, cuyos representantes son Carlos Fuentes, Julio Cortázar, Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa. Estos autores escriben sobre los temas universales y urbanos, con el lenguaje informal como una herramienta para describir la realidad de forma más realista, sin romantizarla. Aunque este trabajo trata el tema de los cuentos de Vargas Llosa, en ellos claramente se pueden observar los rasgos de “la nueva novela”, es decir, de la novelística de su primera etapa creadora, como, por ejemplo, de su primera novela, *La ciudad y los perros*. Estos rasgos están analizados a través del relato “Los cachorros” y la colección de cuentos *Los jefes*. Tras el análisis llegamos a la conclusión de que los tres aspectos analizados, los personajes, los espacios y el motivo de violencia, se entrelazan, pero domina el motivo de la violencia, que se refleja en los espacios y en el carácter de los personajes. El carácter de estos personajes también se puede describir con el término “protagonismo violento”. Simplemente dicho, este término implica que la violencia forma parte esencial del carácter del protagonista, que influye en su comportamiento, lo que fácilmente se puede observar en los cuentos. Asimismo, se nota que este motivo de la violencia también se refleja en las descripciones de los espacios o, más bien, los entornos en los que se ubican los personajes.

Para terminar, es imprescindible enfatizar la resonancia que la literatura latinoamericana del *Boom* tiene tanto en la literatura latinoamericana como en la literatura europea de hoy, puesto que claramente se puede notar que los temas en

las novelas y cuentos son actuales, y están escritos con un lenguaje del registro coloquial lleno de jerga que contribuye a la autenticidad de los personajes y a la atmósfera realista de la trama y de los espacios. También, a menudo las tramas contienen alguna forma de violencia física o verbal. Así, el *Boom* latinoamericano transformó la literatura mundial. Esta transformación sigue influenciando a los escritores y su manera de escribir hasta los tiempos actuales al nivel global.

7. Bibliografía

Ayuso de Vicente, María Victoria, Consuelo García Gallarín y Sagrario Solano Santos. *Diccionario de términos literarios*. Madrid: Akal, 1997.

Barrera, Trinidad. *Historia de la literatura hispanoamericana - Tomo III, Siglo XX*. Madrid: Cátedra, 2008.

Cabrera, J. y Flores, R. "Mario Vargas Llosa: 85 años y datos de nuestro Premio Nobel". *Noticias de actualidad*. Casa de la literatura peruana, 2021. (en línea: 29/08/23):

<https://www.casadelaliteratura.gob.pe/mario-vargas-llosa-85-anos-datos-premio-nobel/#:~:text=26.,de%20Literatura%20en%20el%202010>.

Delgado del Aguila, Jesús Miguel. "Protagonismo violento: elemento intratextual de La ciudad y los perros con las obras literarias iniciales (1952-1977) de Vargas Llosa", *Sincronía* 78 (2020): 303-323.

Gullón, Ricardo. *Diccionario de la literatura española e hispanoamericana: N-Z*. Madrid: Alianza, 1993.

Oviedo, José Miguel. "El 'boom': el centro, la órbita y la periferia. Episodios renovadoras en Colombia y México. La literatura testimonial.". *Historia de la literatura hispanoamericana - De Borges al presente*. Madrid: Alianza, 2001.

Real Academia Española. "Mario Vargas Llosa, letra L". *Académicos*. Real Academia Española. (en línea: 29/08/2023):

<https://www.rae.es/academico/mario-vargas-llosa>

Río Barrial, Irene. *La literatura en el contexto de la Revolución Cubana: análisis histórico-literario en el aula de ELE*. Oviedo: Universidad de Oviedo, 2015.

Rodríguez Mansilla, Fernando. *Los cachorros de Mario Vargas Llosa*. Barriozar (Navarra): Cénlit, 2008.

Susti, Alejandro. "Adolescentes en la ciudad: rebeldía y conformismo en la narrativa peruana moderna", *Lexis: Revista de lingüística y literatura - Vol. 45 2* (2021): 891-916.

Vargas Llosa, Mario. "Acerca de mis primeros cuentos". *Teorías del cuento - Vol. 2*, ed. Lauro Zavala. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1995. 207-212.

Vargas Llosa, Mario. *Elogio de la literatura y la ficción*. Suecia: Fundación Nobel, 2010.

Vargas Llosa, Mario. "La muerte del Che. Opinión." *El país*. Madrid: El País, 1992. (en línea: 29/08/2023):

https://elpais.com/diario/1992/10/18/opinion/719362810_850215.html

Vargas Llosa, Mario. *Los cachorros*. Madrid: Cátedra, 1997.

Vargas Llosa, Mario. *Los jefes, Los cachorros*. Barcelona: Debolsillo, 2015.

Zavaleta, Carlos E. "La obra inicial de Vargas Llosa", *Cuadernos Hispanoamericanos* 444 (1987): 7-21.